

# MARGARITA ISLAND

RAUL RIVAS CALDERON

Image not found.

# Capítulo 1

## **- . MARGARITA ISLAND .-**

### **PROLOGO:**

Querido lector que estás al otro lado de esta pantalla, te escribo para ponerte en antecedentes de lo que he escrito a continuación. Los capítulos que leerás han sido fruto de un desafío que hemos realizado un grupo de 147 personas en Telegram, los cuales nos encontramos en un entorno de desarrollo personal propicio para ello. El propósito era eliminar (o atenuar) de nuestro día a día las quejas y las críticas que emitíamos diariamente hacia los demás. El objetivo: Conseguir estar 21 días seguidos sin emitir ninguna crítica o queja, en caso de hacerlo pues tendríamos que cambiarnos una pulsera de muñeca y comenzar desde cero. El plazo que nos dimos para cumplir este reto fue de 30 días, aunque según el documento que hemos seguido, en realidad se necesita una media de 4 meses para conseguir estar 21 días seguidos sin emitir de forma sonora ninguna crítica ni ninguna queja (hacerlo mentalmente si estaba permitido).

Lo que comenzó con una serie de mensajes diarios motivadores que fui enviando a mis compañeros en el grupo de Telegram, acabó en una serie de capítulos ambientados en la navegación, convirtiéndose el reto en un viaje hacia la que llamé Isla Margarita (La Isla sin quejas ni críticas).

Te dejo por aquí la secuencia entera que fui escribiendo en el grupo, para que puedas ver de que manera un reto de un grupo de "locos" que querían contribuir a un mundo menos quejoso y crítico se convirtió en un apasionante viaje en barco.

Disfruta del Viaje y Avanti Tutti!

## **- . TODO CAMBIO LLEVA SU TIEMPO .-**

Buenos días Luchador@s!

**Sexto día** de nuestro viaje, empezó muy dura esta travesía, la mayoría pensábamos que nuestro barco encallaríamos nada más zarpar en los arrecifes de coral, pero poco a poco con nuestro propósito y nuestra atención hemos superado ese obstáculo y vamos viento en popa a toda vela, consiguiendo rebajar esos índices de queja y crítica, cuando menos nos estamos dando cuenta de algo que antes estaba escondido detrás del mundo de las prisas y del piloto automático.

Estamos entre la primera y la segunda de las cuatro etapas, las cuales os

recuerdo:

1.- Incapacidad Inconsciente: No te das cuenta de cuánto te quejas, por lo que eres incapaz de corregirlo. 2.- Incapacidad Consciente: Sabes que te quejas pero no sabes cómo resolverlo.

3.- Capacidad Consciente: Sabes que te quejas y eres capaz de corregirlo.

4.- Capacidad Inconsciente: Dejas de quejarte inconscientemente porque lo has trabajado e interiorizado. Como dice Juampa en su reflexión, "Todo cambio importante necesita su tiempo" así que no os desaniméis, disfrutad de las vistas porque tarde o temprano llegaremos a la isla "El mundo sin quejas" y lo haremos de manera inconsciente.

Buenos días y a remar todos un poquito cada día!

Feliz Viaje de aprendizaje! Happy Friday

### **- . AGUAS REVUELTAS. -**

Buenos días Tripulantes!

**Séptimo día** en ruta! Anoche algunos navegamos sobre aguas revueltas y no pudimos evitar dejarnos llevar por las críticas y alguna que otra queja. Qué difícil es no generar críticas según en que entorno te muevas, verdad? Te has parado a pensar que incluso aquellas personas de tu entorno más cercano que pensabas que eran súper positivas también se quejan y critican bastante?

Hoy el Mar parece estar en calma, pongo el foco en el Horizonte, donde aunque solo veo agua a mi alrededor me imagino echando el ancla en la isla sin quejas.

Un abrazo tripulación y permaneced atent@s a lo que vuestra mente genera!

Buena travesía!

### **- . LA FIESTA. -**

Buenos días Compañeros de viaje!

**Octavo día** de nuestra travesía.

Hoy estando en el camarote del segundo de abordaje revisando las cartas de navegación para asegurarnos de que vamos en la dirección correcta hacia Isla Margarita (llamaré a partir de ahora así a la Isla "sin quejas"),

escuchamos a un Brunete gritar desde cubierta: "Bote a la derivaaa"!!!

Subimos a toda velocidad y vimos que alguien iba a la deriva en un bote, el Marinero estaba totalmente desfallecido. Tras subirlo al barco, ponerle a la sombra y darle un poco de agua, recupero la conciencia y le preguntamos que de dónde venía. Nos contó que hace unos 15 días zarparon de puerto en un galeón con otros compañeros en dirección a Isla Margarita, pero que tras largos días navegando solo veían agua y más agua, por lo que algunos de los tripulantes, al ver que ese galeón no iba a ninguna parte decidieron emprender el viaje de vuelta.

"Isla Margarita no existe, nos dijo, es solo una ilusión, lo más sensato es volver a tierra firme, de donde partimos, eso es lo único que cierto y seguro".

El comandante no dudó en decirle: "Entiendo tus miedos y tu desilusión, pero nosotros tenemos un propósito y nada nos detendrás para alcanzarlo, Cristóbal Colón también tuvo en algún momento dudas, pero al final confió en su sueño, fue resiliente y descubrió las Américas, llegados a este punto te pregunto: "Eres de los que cuando todo parece un poco cuesta arriba te echas a un bote camino de vuelta de regreso a lo de siempre?"

He revisado las cartas de Navegación y te aseguro que vamos justo por el camino planificado.

Quédate con nosotros, esta noche haremos una fiesta, tomaremos ron y cantaremos canciones populares hasta caer dormidos bajo la luz de las estrellas, ¿te quedas? Te considero un Valiente!

Desplegando velas que necesitamos brío! Avanti Tutti!!

### **- . EL CAMINO . -**

Buenos días Compañeros de viaje!

**Noveno día** de nuestra travesía.

Cuaderno de Bitácora □□Anoche celebramos una fiesta, era necesaria ya que tras la visita del marinero que iba a la deriva noté que a la tripulación le entraron algunos miedos y dudas. Y es que son ya nueve días de navegación los que llevamos en esta embarcación. Pude ver en los ojos de algún camarada atisbos de querer abandonar esta gran aventura, así que pensé que un poco de Ron nos haría bien y así fue.. Exaltación de la amistad, sonrisas y bailes, abrazos y algunas jarras de más.. yo me retiré temprano, hoy quería ver amanecer y reflexionar en soledad..

Subí esta mañana bien temprano a cubierta, el sol aún no había aparecido en el horizonte, así que cerré los ojos y mientras llenaba mis pulmones de aire salado comencé a recordar aventuras y viajes pasados, aquellos en los que mi único empeño era llegar al destino a toda costa, carreras y prisas, alguna que otra discusión con compañeros de abordo, ahora sé que mi obsesión por llegar al destino me hizo perder el foco. Hoy respiro hondo, abro mis ojos e intento capturar momentos preciosos que no volverán: el crujir del galeón mojado mientras ando descalzo sobre él, el sonido del agua mientras los delfines bailan con el mar delante de la embarcación marcando nuestro rumbo, el golpeo de las velas en los mástiles movidas por el viento, la brisa marina acariciándome la cara y ese sol que va naciendo poco a poco, apareciendo en el cielo como si hubiera estado sumergido en el mar durante toda la noche. El mar y el tiempo me enseñaron, que no hay destino que pueda enseñarme más que lo que pueda aprender durante el camino y que no somos el resultado de nuestros fracasos o malas experiencias, somos el resultado de nuestros grandes aprendizajes.

Respiro hondo y os digo, aquí y ahora "Somos dueños de nuestro propio destino"

Camaradas, hoy y siempre os deseo un camino de grandes aprendizajes. Ora e Sempre, Avanti Tutti!

### **- . REMAR O ESPERAR . -**

Buenos días mis Valientes!

**Undécimo día** de viaje! Estamos haciendo musculo, puedo notar nuestra Fuerza interior!.

Hoy escribo esta reflexión en mi diario personal de a bordo, pensando en todos aquellos que "esperan"..

Lo he visto en todas las aventuras que tuve el placer de emprender en alta mar, en todo barco con un destino hay personas que reman y personas que esperan.

Las personas que reman son aquellas que dan un paso al frente, se involucran, cogen los remos y contagian entusiasmo a los demás con su energía y predisposición.

Estas personas no siempre fueron así, en algún momento de sus vidas también fueron de las que esperaban..

Esperaban encontrar esa motivación que les moviera a querer ser alguien importante, esperaban reunir el valor suficiente para mostrarse tal y como son, esperaban que el miedo "al qué dirán" desapareciera para poder dar

un paso al frente y ser ellos mismos, esperaban... brillar algún día de repente, como si se trataran de un trozo de coral precioso encontrado bajo la arena de la playa..

Cada día subo a cubierta y veo que en la parte de atrás del barco hay muchos marineros de este barco que se sientan, miran y esperan, pero no reman.

Sé que quieren remar, sé que quieren hacerse visibles, sé que en su interior saben que son más poderosos de lo que alcanzan a mostrar, sé que son de los que reman y de los que más remarán, sé que un día se harán visible para sorpresa de algunos y también sé que me harán sentir aquello que yo un día les hice sentir a ellos, multiplicado por dos.

Te digo aquí y ahora mi querid@ manirer@ que observas, los viajes son más cortos de lo que parecen, llegar a un destino formando parte del paisaje no te hará formar parte del "todo".

Nadie más que yo ansía llegar a Isla Margarita! Qué bonito sería que al llegar allí hubieras formado parte de todas y cada una de las aventuras que viviremos en esta travesía, buenas y malas ¿no crees?.

Un abrazo de los que reman, que al mismo tiempo son aquellos que os esperan.

Avanti Tutti!

### **- . EL VUELO DE LAS MANTARRAYAS .-**

**Duodécimo día** en Mar abierto, como pasa el tiempo...

A veces me aterroriza la simple idea de pensar que mire donde mire solo veo agua a mi alrededor y que cualquier repentina y violenta inclemencia meteorología pudiera acabar conmigo en un abrir y cerrar de ojos.

Y así es el mar... pura calma cuando la espuma de las olas acaricia tus pies en la orilla de una playa y violencia salvaje cuando aparece un temporal o sus olas chocan fuertemente contra las rocas. Tal vez este contraste es lo que a los que amamos el mar nos atrape o tal vez sean las similitudes que las personas tenemos con él, con nuestras luces y nuestras sombras, nuestra ternura y nuestra cólera.. y es que al fin y al cabo todo tiene que ver con todo, ¿no crees?

El mar está en calma y si las cartas de Navegación no mienten nos acercamos a uno de los momentos más bellos y a la vez peligrosos de

este viaje, el cruce por el cabo de Hornos.

Recuerdo que estando en el puerto cargando víveres en nuestro Galeón antes de zarpar, se me acercó un anciano Marinero, el cual mirándome fijamente a los ojos me dijo:

-. "Joven, su cara me resulta familiar, juraría que tuve la suerte de navegar con su Padre, recuerdo que era una persona tímida, pero muy Honesto, tenía un gran corazón"

Mi padre me enseñó que cuando una persona de cierta edad te dirige la palabra tu debes prestarle toda tu atención, ya que, aunque solo sea por una cuestión de pura probabilidad, ese hombre al haber vivido más tiempo que tú, simplemente habrá tenido más experiencias y por lo tanto tendrá más que enseñar, así que abrí bien mis oídos y me dispuse a escucharle con atención.

-. "Quiero acordarme de usted Señor, ¿ Mr. Belvedere, tal vez?"

-. "¡En efecto!" contestó con voz ronca notablemente castigada por el Ron. "Veo que lo que os traéis entre manos la tripulación y tu no es tarea fácil, ¿me equivoco?"

-. "Nadie dijo que navegar a contracorriente fuera fácil Señor , lo que tengo claro es que pondremos todo nuestro empeño para llegar sanos y sabios a Isla Margarita".

-. "Vaya! he oído hablar muchas veces de la existencia de esa Isla aunque nunca nadie la certificó, ¿tomareis las aguas que cruzan el cabo de Hornos?"

-. "Si Señor, esa es nuestra intención, aunque no tenemos mucha información al respecto sobre esa vía, ¿sería tan amable de hablarme un poco más sobre esa ruta?"

-. "¡Por supuesto! nunca olvidaré nuestro paso por ese cabo, te deja marcado de por vida, para lo bueno y para lo malo..."

Continuamos hablando mientras yo seguía cargando provisiones y en resumidas cuentas el anciano marinero vino a relatarme que justo antes de llegar al cabo de hornos podremos ver uno de los acontecimientos más bellos que la naturaleza nos pueda brindar. Si tenemos suerte y no nos desviamos del camino marcado en las cartas de navegación, en breve nos toparemos con una congregación de cientos de mantarrayas, las cuales por alguna extraña razón se suelen reunir en unos bancos cercanos al cabo de hornos. El acontecimiento es simplemente maravilloso, ya que las

mantarrayas saltan fuera del agua una y otra vez y mueven sus alas varios segundos antes de volver a caer al agua, como si quisieran dejar atrás el mar y alzar el vuelo.

Ese acontecimiento fue uno de los que marcó a Mr. Belvedere en su aproximación al Cabo de Hornos, el otro os lo contaré próximamente, pero como os relataba al inicio de este escrito, el mar es como la vida y hay que estar preparado para lo bello y para las inclemencias que vengan, que vendrán, pero mientras disfrutemos del vuelo de estas maravillosas Mantarrayas!

Antes de despedirnos, Mr. Belvedere me dijo una frase que se me quedó grabada en mi memoria, mirándome fijamente a los ojos y poniendo su mano en mi hombro me dijo con un perfecto acento francés:

**"Rester, c'est exister, mais voyager, c'est vivre"** (Permanecer es existir, pero viajar es vivir).

Me pareció tan bella está frase que busqué de inmediato a un carpintero para que la grabara en el casco de nuestro Galeón y nos acompañara en esta larga y la vez apasionante travesía: Bon Voyage!!

## **- . LA PÉRDIDA . -**

**Décimo Tercer día** de Navegación.

Os juro que no puedo dejar de temblar mientras escribo estas palabras.. pero quiero que quede constancia en el cuaderno de bitácora todo lo que acabamos de vivir a bordo de esta embarcación..

Sentado empapado en el suelo, en un rincón, el camarote lleno de agua cubre mis tobillos y la embarcación no para de balancearse, restos del mobiliario hechos añicos flotan a mi alrededor, son solo muebles, enseres reparables y reemplazables, lo que sé que tardará más en repararse es este pellizco tan fuerte que siento en lo más profundo de mi corazón, anoche perdí a mi mano derecha, mi fiel amigo y compañero, mi segundo de abordo, John Hawkins..

Y aunque el Anciano Mr. Belvedere me puso en sobre aviso, una fuerte tormenta nos sorprendió anoche cruzando el cabo de Hornos y es que uno nunca se puede imaginar la violencia con la que el mar se puede

manifestar.

Olas de veinte metros, viento huracanado de más de 80 Nudos, lluvia y fuertes truenos, nunca vi a un galeón adentrarse en una ola y salir de ella en vertical de esta manera, pensé que era el final.

En el medio de la tormenta y mientras intentábamos amarrar los mástiles y las velas el mar nos sacudía una y otra vez, cada embestida era más salvaje que la anterior. Mi segundo de abordó John salió en ayuda de uno de los marineros que quedó atrapado en una de las sogas que amarran los mástiles del galeón y en un segundo una ola salvaje lo lanzó fuera del barco, así, sin más. Por más que miraba por la Proa hacia ese mar inmenso y salvaje mi vista no alcanzaba a localizarlo, mi corazón latía a toda velocidad con la esperanza de que de un momento a otro mi compañero emergiera de lo más profundo, esto jamás sucedió, el mar se lo había tragado..

Nuestra embarcación está hecha añicos, ha sido la peor noche de nuestra travesía (para mí de mi propia vida), ahora sigue lloviendo como si el cielo tuviera alguna cuenta pendiente con nosotros que quisiera saldar ¿No tienes ya suficiente???!.

La deriva nos ha traído a una Isla que por lo que alcanzó a recordar de las cartas de navegación podría tratarse de "Isla Tierra de Fuego".

Tenemos que recomponernos, tomar tierra y reparar nuestro embarcación, ha sido un palo duro y los daños son notables aunque el casco está intacto, nadie dijo que navegar entre estas aguas fuera tarea fácil, ni que no dejaríamos cosas importantes en el camino, pero como un marinera curtida en mil batallas me dijo una vez:

"Aunque ahora no lo entiendas el mar es sabio y tarde o temprano obtendrás un gran aprendizaje de tan terrible acontecimiento".

Ahora sé que debo dar un paso adelante, tomar las riendas de este barco, asumir la responsabilidad total que antes compartía con mi hermano John y sacar a esta embarcación a flote.

No temáis compañeros de viaje, en momentos de extrema dificultad es donde se forja el carácter de un verdadero Lobo de Mar.

Os aseguro que saldremos de esta, sé que mañana brillará de nuevo el sol, curaremos nuestras heridas, repararemos nuestra embarcación y recordaremos a nuestro compañero John como se merece, un marinero y un compañero de viaje Excelente.

Allí donde estes mi querido amigo, te digo a ti y al mar:

“La muerte no es el final es tan solo un cambio de estado, donde tu cuerpo se descompone pero donde tu esencia permanecerá por siempre viva en la memoria de aquellas personas que decidan recordarte”

Siempre en mi memoria y en mi corazón John!

Allí donde estés, TE QUIERO HERMANO!

Ahora más que nunca, Avanti Tutti!

**-. UBUNTU.-**

**Décimo cuarto día** de nuestro viaje.

Según las cartas de Navegación que he podido rescatar entre los escombros después de la fatídica noche vivida ayer, el viento, las olas y la deriva ha llevado nuestra embarcación a una de las Islas situadas más al sur del archipiélago fueguino, nos encontramos en una isla situada en el extremo Sur de Sudamérica, se trata de la “Isla Tierra de Fuego”.

Como suele suceder en el mar Caribe, el clima cambia en un abrir y cerrar de ojos, hoy luce un sol radiante y el contraste entre las aguas de color

turquesa, nuestra embarcación dañada y el recuerdo en mi memoria de mi hermano John, hace que tenga una sensación verdaderamente extraña en mi interior.

Haciendo balance de pérdidas y daños comprobamos que toda la comida que teníamos almacenada en la bodega se fue al traste con la tormenta, por suerte el baúl donde guardábamos las herramientas no se extravió, así que he mandado a una expedición a estudiar el terreno, recolectar frutas y abastecernos de la toda la pesca que este mar nos pueda proporcionar para continuar nuestro viaje, otros tantos marineros están en cubierta apuntalando mástiles y reparando velas destrozadas por la furia del mar.

Se que no solo es el barco lo que está dañado, puedo sentir en los miembros de esta tripulación esa sensación de tristeza y desesperanza tras la tormenta, pero sobre todo tras la perdida de alguien tan carismático como era John.

Urge reparar nuestro barco cuanto antes para poder continuar esta maravillosa aventura, pero urge más si cabe la necesidad de avivar el ánimo y la ilusión de los miembros de esta tripulación.

Y es que, aunque John era mi segundo de abordo, siempre tuvo dotes de Capitán. Su sola presencia ya creaba alrededor de la tripulación un halo de entusiasmo, alegría e ilusión, la actitud con la que caminaba, su postura, su sonrisa, su amabilidad, su sabiduría, la generosidad con la que te prestaba atención cuando hablabas con él aunque supiera más que tú de cualquier tema, así como los consejos y decisiones que tomaba, tenía una claridad mental y una paz interior tal que todo el mundo quería estar siempre cerca de él, por supuesto yo el primero.

Tuve el honor de estudiar su comportamiento durante este viaje y tuve también la suerte de conversar con él durante innumerables noches en cubierta a la luz de las estrellas, lo cual me dio la oportunidad de realizarle muchas preguntas, mi curiosidad no era otra que averiguar que debía aprender de él para convertirme en ese alguien con quien todo el mundo quisiera estar y al que quisieran seguir a cualquier lado donde yo me propusiese guiarles.

Y mi conclusión tras esas enriquecedoras conversaciones, es que no hay trucos milagrosos para ser un gran líder, no hay un guion orquestado que puedas seguir para iluminar caminos, no hay comportamientos precisos para conseguir llegar a ser una persona carismática, liderar simplemente debes convertirlo en una forma de vida, sacando de tu interior tu expresión más bella de ser, solo si tu estas en calma contigo mismo podrás transmitir esa paz a los demás, solo si tu estas feliz contigo mismo podrás contagiar ese entusiasmo, esa alegría, solo si eres humilde contigo mismo podrás generar humildad ante los demás, formamos parte de un

todo y la lección que me llevo de John es que nunca tú mismo podrás brillar sin antes hacer brillar a los que tienes a tu alrededor y para ello debes convertirte en el "eterno aprendiz".

John me contó que esta forma de entender la vida tiene un nombre, un mantra Africano llamado "UBUNTU" el cual viene a significar que "un ser humano en solitario es una contradicción de términos en sí mismo", UBUNTU es la ESENCIA del comportamiento humano, hay que aprender de otros seres humanos para convertirnos en ser humano, una persona es una persona a través de otros. John siempre decía: "No puedo ser todo lo que soy si vosotros antes no sois todo lo que sois".

Durante muchos viajes me mantuve siempre a la sombra de alguien, algunas veces a las órdenes de Capitanes con los que no compartía formas de entender la vida ni de liderar personas, otras veces estuve a las órdenes de otros por admiración (como fue el caso de John), fuera como fuese nunca tuve el valor para liderar mi propio barco, mi propio camino, mi propia forma de vida, mi propio propósito..

La pérdida de John me lleva a la necesidad de dar un paso al frente, de dejar de vivir a la sombra de otros, de huir del miedo a ser yo mismo con todas las consecuencias, en definitiva me lleva a querer brillar como debería haberlo hecho hace mucho tiempo.

Somos la mezcla de experiencias buenas y malas, enseñanzas de otros y de aprendizajes propios, sé que parte de la esencia de John está calando en mí, mezclándose con mi esencia, con mi parte más preciosa y que haré mía esa mezcla para convertirme en alguien único.

También creo que las personas formamos parte de un todo, en la fuerza del grupo y en el poder de la retroalimentación de la luz que emiten los demás, por eso hoy aquí y ahora hago mío el grito de guerra UBUNTU!, apelando a tu coraje, a tu liderazgo, a tu determinación, a tu bondad, a tu generosidad y a tu entrega..

Y es que no puede ser de otra manera, aunque yo sea quien escriba estas palabras al otro lado de la pantalla, todos y cada uno de vosotros lleváis un/una Capitán/Capitana dentro y lo cierto es que, sin vuestra luz sumada a la mía propia jamás conseguiremos llegar a Isla Margarita.

Estamos en el momento y el lugar correcto, ha llegado el momento de brillar, de dejar de ser los que "esperan" para convertirnos en los que "sueñan", los que "reman" y los que tienen el firme convencimiento de que tarde o temprano llegaremos a nuestro destino a través de nuestro propio liderazgo, Isla Margarita.

Descansa, toma el sol que necesites, repón fuerzas y disfruta del paisaje, pronto continuaremos nuestro apasionante viaje y JUNTOS llegaremos al

destino que hemos elegido.

Para terminar, hago mío el mantra que tenía mi hermano John:

□“No puedo ser todo lo que soy si vosotros antes no sois todo lo que sois”.

Y yo te pregunto: ¿Me ayudas a liderar este barco rumbo a Isla Margarita?

Repeat with me: ¡U-BUN-TU! ... U-BUN-TU! ... U-BUN-TU!...

Ora più che mai: Avanti tutti (que si no te habías dado cuenta todavía, significa: Adelante TODOS!)

By Capitán Raúl Rivas (Capitán de Capitanes)

### **- . YÁMANAS .-**

**Décimo quinto día** de nuestra Aventura, nos encontramos en el ecuador de nuestro viaje!

Segundo día que amanecemos en la Isla Tierra de Fuego, al igual que ayer tenemos un sol radiante, aguas calmadas, cristalinas, seguimos reconstruyendo la embarcación y recolectando víveres para continuar nuestro viaje rumbo a Isla Margarita.

Subo a cubierta esta mañana, echo una mirada a mi alrededor y al ver trabajando con brío a toda mi tripulación me paro a pensar, que rápido nos acostumbramos a todo, ¿no crees? A las cosas buenas que nos da la vida, pero también a los varapalos que sufrimos, la rueda de la vida sigue girando, las olas empujándose una a la otra, el viento soplando... y es que el tiempo no espera a nadie, no entiende de sonrisas ni de lágrimas, de tormentas ni de días soleados, simplemente sigue adelante.. es como si la vida te susurrara al oído:

“No hay tiempo que perder, Tienes que continuar”.

A veces quiero imaginar que la vida es sabia, que en esos malos momentos te agarra de la mano tira de ti y te dice, “vamos, continua” porque ella sabe a ciencia cierta que más adelante te espera algo maravilloso, conoce el secreto, es visionaria y por eso te empuja, es la manera que tiene de decirte: “No tengas miedo, yo he viajado al futuro y te he visto brillar de alegría, no puedes parar ahora, confía en mí”. Pero nosotros no lo entendemos así, porque estamos sumidos en el dolor, la tristeza y el recuerdo, aferrados a ellos, por eso necesitamos tiempo, tiempo para dejar ir, para sentir que hemos llorado a los nuestros, digerir nuestro sufrimiento... Es hora de aflojar, aceptar y dejar ir, es hora de reconstruir nuestros pedazos, es hora de hacer caso al mensaje que me

envía la vida:

“Debes convertir el miedo en Amor, debes convertir el miedo en Amor...”

Nos encontramos en una Isla que nos proporcionará muchos alimentos, frutas, marisco, pescado, agua.. tras explorar un poco ayer los alrededores cercanos a nuestra embarcación, pudimos avistar desde una de las partes más alta de la isla, que en el extremo norte de la misma existen cocoteros, un alimento imprescindible para cualquier viaje largo que quieras emprender, ya que aparte de sus propiedades alimenticias (muy ricos en proteínas) se conservan muy bien, pudiendo mantener sus propiedades durante aproximadamente 2 meses.

Aunque hemos recogido bastantes bayas vegetales, cazado algún que otro lobo marino, pescado marisco y recogido plantas frutales que replantaremos a bordo para disponer de frutos más adelante, urge la necesidad de mandar a una expedición a recolectar cocos, al otro extremo de la Isla.

El sabio anciano Mr. Belvedere me habló en tierra firme antes de zarpar, sobre la existencia por estos lares de una colonia de Indígenas, llamados “Los Yámanas”, los cuales eran nómadas y pasaban parte de su vida o bien navegando en una especie de canoa realizada con cortezas de árboles llamada “Anan” o en pequeños y precarios campamentos de chozas de pieles y armazón de palos a orillas del mar.

Lo que ya no quiso contarme el viejo Belvedere es si estos indígenas eran hostiles o pacíficos, mirándome fijamente con sus arrugados ojos azules, en tono jocosos, sosteniendo su pipa y mientras sonreía (con algún diente de menos), me dijo:

“ieso deberás averiguarlo por ti mismo, muchacho”!

Quiero pensar que estos indígenas son amigables, estoy dispuesto a convertir mi miedo también en curiosidad, así pues he formado un grupo de 10 hombres con los que iré al extremo norte de la isla a recolectar cocos, debemos atravesar la Isla de Sur a Norte por lo que posiblemente nos encontremos en el camino a los Yámanas.

Uno de mis marineros más jóvenes sugirió que debíamos armarnos hasta los dientes para cruzar la isla, ya que al desconocer si los indígenas eran hostiles o pacíficos parecía lo más prudente. Si algo me enseñaron mis grandes viajes pasados fue que la vida te devolverá de alguna manera todo lo que tú le entregues a ella, si entregas odio, odio te dará, si entregas desconfianza, desconfianza tendrás, si no entregas paz no reces para que la vida te proporcione Calma Interior, iremos armados si, como de costumbre, pero se me ha ocurrido que en esta expedición nos acompañe otro marinero, el marinero Mr. Ripley, el cual aparte de

transmitir entusiasmo y de contagiarlo es el encargado de amenizar nuestras fiestas tocando el violín de manera excelente.

Decidido, llevaremos en nuestra expedición un instrumento, un poco de Ron y toda nuestra buena disposición.

Avanti Tutti!

### **- . MINIMALISMO . -**

**Décimo octavo día** de nuestra Aventura!

Me dirijo con una expedición al extremo norte de la Isla Tierra de Fuego para recolectar cocos, hacer acopio y poder proseguir con nuestro viaje hacia Isla Margarita.

Nos adentramos a primera hora de la mañana en un bosque frondoso, salvaje y precioso a la vez, el calor es sofocante, estamos rodeados de árboles milenarios, mucha vegetación, humedad y un silencio que resulta realmente inquietante.

Dos de mis hombres van abriendo camino entre la maleza con machetes, no hay un camino específico ni marcado que podamos seguir, simplemente intentamos seguir un camino lo más recto posible para llegar a nuestro objetivo.

En el silencio de la mañana escuchamos ruidos de animales en las copas de los árboles que no habíamos escuchado jamás, se mueven muy rápido, al mirar hacia arriba solo vemos sombras que se mueven de una copa de un árbol a otra, a toda velocidad, sin poder identificar bien qué tipo de animales son.

De repente nuestra avanzadilla deja de abrir camino y se quedan inmóviles, uno de mis hombres mirando hacia atrás y llevándose el dedo a sus labios nos pide silencio, susurrando nos indica que ha visto algo más adelante que se movía entre la vegetación, no sabe muy bien lo que ha visto, cree que es alguien demasiado pequeño para ser una persona pero que tampoco es capaz de identificar si se trata de un animal.

Otro de mis hombres entra en pánico, se trata de Mr. Morgan, es un marinero algo impulsivo pero cuando está en calma tiene unas habilidades innatas para realizar cualquier trabajo que requiera de precisión y destreza, además de ser un gran escalador, se hacía imprescindible su presencia en esta expedición para subir a las altas palmeras y recolectar cocos. Temblando, sudando y notablemente asustado, pierde el control, empuña a toda velocidad su trabuco y lo dirige hacia la maleza con la

intención de disparar:

- . "No lo hagas!" Indiqué.

Por suerte estaba cerca de él y llegué a tiempo para bajar con mi mano su arma y evitar que disparase:

- . *"!Vamos a morir todos en este bosque!, ivamos a morir todos en este bosque!..."* gritaba Mr. Morgan totalmente fuera de sí, mirándome con la mirada perdida, al mismo tiempo que me zarandeaba fuertemente sujetándome con ambas manos por mis hombros.

Puse una de mis manos en el pecho de Mr. Morgan, a la altura del corazón, le pedí que cerrara los ojos y que respirara profundamente mientras le repetía una y otra vez con la mayor calma del mundo: *"Transforma tu miedo en amor.. transforma tu miedo en amor.. transforma tu miedo en amor..."* Al principio me miraba con cara extraña, le pedí que confiara, que conectara con su interior y que solo se focalizara en su respiración y la frase que le estaba repitiendo.. Poco a poco se fue calmando y cuando finalmente se calmó le expliqué cuál era mi visión de esta expedición.

- . *"Te aseguro que saldremos de esta Morgan y te tengo claro que si estamos aquí hoy es porque así debía de ser, nada de lo que nos sucede o sucederá será fruto de la casualidad"*, le dije desde la calma.

- . *"Pero no entiendo porque debemos encontrarnos con los Yámanas, no sabemos nada de ellos, pueden ser peligrosos, he oído de la existencia de indígenas caníbales en otras islas, lo más sensato es bordear la isla en un bote, coger los cocos que necesitamos y volver por mar hasta nuestro Galeón, no tenemos que ir a su encuentro!"* exclamó Mr. Morgan..

- . *"Entiendo vuestros miedos y preocupación, nunca nos habíamos adentrado en una selva de estas características, no sabemos lo que nos vamos a encontrar al otro lado de toda esta vegetación, ¿pero que pensaríais de alguien que bordeara vuestra casa sigilosamente para llegar hasta el jardín que tenéis en la parte trasera y cogiera sin vuestro permiso todas las frutas y verduras que lleváis cultivando durante meses y que son parte de vuestro sustento? Esta isla no es nuestra casa, estamos en terreno habitado por otros, debemos presentarles nuestros respetos a los Yámanas y transmitirle nuestras intenciones, estoy seguro de que si lo hacemos de esta forma saldremos de esta aventura sanos, salvos y por supuesto más sabios.*

Parece que mi explicación calmó relativamente a Mr. Morgan y al resto de la expedición, no obstante, como sé que el miedo se apodera sin previo aviso de algunas personas, le pedí a Mr. Morgan que me entregara su

arma para evitar posibles futuros contratiempos.

Después de este episodio, respiré aliviado tras impedir que esa bala de plomo saliera del trabuco de Mr. Morgan hacia la maleza, no solo por el daño que podía haber causado a un tercero, sino también por el estruendo que podía haber generado, no quería que los Yámanas escucharan el ruido provocado por un arma de fuego y que adoptaran de primeras una posición de alerta y hostilidad hacia nosotros.

Continuamos avanzando en busca del poblado de los Yámanas. Tras andar durante más de una hora vemos una columna de humo a pocos kilómetros de nosotros, según pude leer en alguno de los libros que pude rescatar tras la tormenta, a esta Isla le llamaron Isla Tierra de Fuego debido a las columnas de humo que veían desde el mar las embarcaciones cuando cruzaban el cabo de Hornos,

- . "Presiento que estamos muy cerca, dirijámonos hacia allí", indiqué señalando el rastro de humo.

Conforme nos íbamos acercando a la columna de humo sentía como mi corazón se iba acelerando, también pude notar cierto nerviosismo entre los miembros de la expedición, así que decidí ir yo en primera línea y abrir camino entre la maleza con el machete, al tiempo que le pedía a Mr. Ripley que se situara justo detrás de mí.

- . "Yo?? ¿Porque yo??" dijo Mr. Ripley notablemente asustado.

- . "No temas Ripley, tu presencia hoy aquí es más importante de lo que piensas". Le indiqué

Tras abrir paso entre la maleza de repente se abre un claro en el camino, encontrando en el medio del bosque un paraje espectacular, a la izquierda se alza ante nosotros una maravillosa cascada de agua cristalina, la cual finaliza en una especie de piscina natural, a la derecha vemos un gran fuego, el cual estaba provocando la columna de humo que veíamos kilómetros atrás, de repente a la derecha vemos a una especie de poblado con chozas construidas con barro y ramas, vemos un grupo de indígenas de baja estatura, los cuales están totalmente desprovistos de ropa alguna, sus cuerpos embadurnados en una especie de grasa animal y sus caras pintadas, algunos de ellos portaban lanzas en sus manos.

Durante unos segundos nos quedamos tanto ellos como nosotros inmóviles mirándonos unos a los otros:

- . "No hagáis ningún movimiento brusco y sobre todo no desenfundéis vuestras armas" Susurré a los miembros de mi expedición casi sin separar

los labios.

- . "Los indígenas comenzaron a realizar gritos extraños en un idioma que no habíamos escuchado nunca, levantando los brazos empuñando lanzas y arcos, entonces lo único que se me ocurrió fue decir:

- . *"Ripley, toca al violín la pieza más alegre que conozcas sin hacer movimientos bruscos"*

- . Ripley comenzó a tocar el violín, aunque le he escuchado tocarlo muchas veces al principio no era capaz de identificar que pieza era la que estaba interpretando, Ripley estaba tan nervioso que no conseguía hacer sonar bien el violín, pero cuando se calmó y venció su miedo el violín comenzó a sonar de forma celestial.

Como me había imaginado, los Yámanas nunca habían escuchado el sonido de un violín, amo la música y sé que aunque haya muchas diferencias culturales entre los Yámanas y nosotros, la música es capaz de hacernos conectar con nosotros mismos y con personas diferentes de una manera increíble, así que aproveché a que estaban prestando toda su atención a la música para echar lentamente un poco de Ron en una taza, me acerqué humildemente (dando pasos cortos) a quien parecía ser el jefe de la tribu, con la cabeza bajada en señal de respeto/sumisión y acercándome muy lentamente a él le ofrecí la taza de Ron sujetándola con mis dos manos y echándola hacia adelante varias veces, haciendo el gesto de llevármela a mi boca para que entendiera que debía hacer.

- . *"Bebida, bebida"* le indiqué varias veces..

De rodillas ante el Jefe de la tribu, mientras Mr. Ripley tocaba aquella maravillosa y alegre pieza, estiré al máximo mis brazos con la taza en mis manos hasta que el Jefe la sostuvo con las suyas. Levanté la cabeza para ver como reaccionaba, mientras el sostenía la taza me miraba seria y fijamente con unos penetrantes ojos negros, decidí entonces volver hacer el gesto de beber con mis manos para que me imitara y replicara el gesto, hasta que al final se llevó la taza a su boca y bebió un poco.

Tras beber el Ron su cara cambió, miró hacia el resto de integrantes de la tribu, los cuales tenía detrás y en su idioma (el yagán) les dijo algo, nos dio a entender que les estaba diciendo que le había gustado y volvió a tomar un poco más.

Saqué la botella donde traíamos el ron lentamente y se la mostré, haciendo gestos le hice ver que si quería probar un poco más, en la botella había más cantidad.

Le pedí a los miembros de mi expedición que se acercaran muy lentamente y se sentaran en el suelo, justo detrás de mí, mientras Mr.

Ripley continuaba tocando el violín, ya más tranquilo.

Mientras esto estaba sucediendo mis ojos no paraban de mirar todo aquello que nos rodeaba, con la curiosidad que mira un niño, me encanta fijarme en los detalles, cada miembro de esta tribu llevaba en su cara unas pinturas con diferentes gráficos, collares contruidos con piedras y cuerdas, observaba sus chozas prefabricadas, sus pies, una especie de pulseras en los tobillos, sus lanzas y tras observarles me percaté de que en la tribu solo había hombres y niños,

“que extraño”, pensé.. *“¿dónde estarán las mujeres?”*

Mas tarde averiguamos que las mujeres Yámanas son las encargadas de pescar marisco, recolectar frutas y plantas comestibles, cuando nosotros llegamos a su poblado ellas estaban pescando en el mar.

Tras este primer contacto con los Yámanas un miembro de la tribu sacó algo de la choza, era una especie de comida que aunque no era muy vistosa, por respeto accedimos a probar, tenía un sabor muy fuerte, hicimos de tripas corazón y aunque no estaba demasiado bueno hicimos gestos haciéndoles entender que nos había gustado.

Yo no paraba de pensar como podíamos preguntarles si podíamos coger algunos cocos para llevárnoslo en nuestro viaje, la comunicación se hacía difícil cuando querías preguntar algo más concreto, así que seguí observando todo lo que había en el poblado y vi la cascará de medio coco junto a la tienda, la señalé levantando mi mano mientras decía:

“coco, coco..”

No parecían entenderme, así que le pedí a un miembro de la tripulación que me facilitara un saco que traíamos, me levanté muy despacio, me acerqué a donde estaba el coco e hice gestos, señalando el coco, después indicando con el dedo donde queríamos ir y luego hice el gesto de echar cocos en el saco echándomelo al hombro mientras repetía:

“comida, comida..”

El jefe de la tribu empezó hablar muy rápido, no sabíamos si estaba enfadado o no, ya que los sonidos de ese idioma eran muy graves, de repente trajo a otro miembro de la tribu ante mí y mientras hablaba hacia aspavientos, señalaba al miembro de la tribu y luego hacia el lugar donde pensábamos que estaban los cocoteros, así que entendimos que nos estaba diciendo que este yámana nos acompañaría hasta las palmeras para que cogiéramos los cocos que quisiéramos, finalmente así fue.

Conforme pasaba el tiempo todos nos fuimos relajando más y más, gracias a la música y claramente a los efectos secundarios causado por el

Ron, seguíamos intentando comunicarnos los unos con los otros, ellos señalaban partes de nuestra indumentaria que les sorprendían y nosotros a base de gestos intentábamos explicarles para que las usáramos, cuando entendían la utilidad de cada cosa sonreían sorprendidos y abrían mucho los ojos, seguramente con la misma curiosidad que nosotros les mirábamos a ellos.

Y es que en realidad no somos tan distintos los unos de los otros, ¿no te parece? da igual que te hayas criado en una familia noble que en una tribu, da igual si vas vestido o vas desnudo, da igual si hablas un idioma o hablas otro, cuando consigues conectar con personas diferentes a través de lo más básico, de lo sencillo, de lo esencial, al final te das cuenta de que todos tenemos las mismas inquietudes, pero las vemos desde primas totalmente diferentes.

Entonces, ¿Para qué juzgar?

Finalmente llegamos a donde se encontraban los cocoteros y el yámana que nos acompañó nos enseñó una nueva técnica para trepar las palmeras, por lo que pudimos tomar una gran cantidad de cocos, los cuales nos vendrán muy bien para lo que nos queda de travesía.

Regresamos al poblado y nos despedimos de los Yámanas, dándoles las gracias por su amabilidad, estoy seguro de que nunca olvidaremos esta experiencia.

Como reflexión, de esta experiencia con los Yámanas me llevo dos aprendizajes:

El primero:

*"Nunca vi caras tan felices como en los Yámanas teniendo tan poco"*

La sociedad nos crea una necesidad constante de almacenar y poseer cosas que en realidad no necesitamos, nos crean esa ansiedad de querer tener constantemente bienes materiales actualizados para hacernos sentir que si no los obtenemos no evolucionaremos, que nos quedaremos obsoletos en cuestión de meses, lo que con el paso del tiempo nos hace olvidarnos de la importancia que tienen las cosas sencillas, de lo que ya tenemos, de lo que traemos de serie. Con el paso de los años nos damos cuenta de que para encontrar nuestra paz interior necesitamos volver atrás, a lo básico, a lo de siempre, a lo sencillo, a lo esencial.. descubriendo finalmente que la felicidad se encuentra en saber valorar las pequeñas cosas sencillas de la vida que ya tienes y no tanto en la necesidad imperiosa de almacenar los bienes materiales que te faltan.

El segundo aprendizaje es:

*"Conviértete en un observador desde la curiosidad y no desde el juicio, conviértete en el eterno aprendiz"*

Es increíble como la mayoría de las veces realizamos un juicio/critica rápido sobre algo o alguien con tan solo una o dos supuestas confirmaciones mentales. "Si  $A+B=C$ ,  $C=D$ ".

El problema es que todo juicio o toda critica la hacemos mirando únicamente desde nuestro propio prisma mental, que no es otro que el formado a partir de la mezcla de: nuestra personalidad + la familia en la que nos criamos + aquello que nos contaron + los miedos que nos transmitieron + nuestros propios miedos + los amigos con los que crecimos + las experiencias vividas + los resultados obtenidos, etc... Las variables reales para el resultado de la ecuación  $A+B$  se antojan entonces infinitas, pudiendo ser  $C=A,B,C,D...etc..$ , por lo que, si lo piensas, todo Juicio sobre algo o alguien visto únicamente desde nuestro propio prisma mental carece de valor y por lo tanto de auténtica veracidad.

Me llevo grabado en mi memoria las caras de curiosidad de los Yámanas cuando tocaban nuestros enseres y en como abrían los ojos cuando les explicábamos (a nuestra manera) para que servía cada uno de ellos, siempre desde la curiosidad con la que mira un niño, como aprendices, libres de prejuicios.

Una vez regresamos al barco almacenamos los alimentos, nuestro barco ya está casi reparado por lo que con toda seguridad mañana al alba zarparemos de nuevo con ilusión rumbo a Isla Margarita.

Me voy con la satisfacción de haber comprobado que cuando entregas paz y confías desde el corazón recibes la calma mental necesaria para poder superar todos tus miedos.

Os echaremos de menos, Yámanas!

Cada día más cerca de Isla Margarita, ¡Avanti tutti mis valientes!

## Capítulo 2

### **- . MARGARITA ISLAND .-**

#### **PROLOGO:**

Querido lector que estás al otro lado de esta pantalla, te escribo para ponerte en antecedentes de lo que he escrito a continuación. Los capítulos que leerás han sido fruto de un desafío que hemos realizado un grupo de 147 personas en Telegram, los cuales nos encontramos en un entorno de desarrollo personal propicio para ello. El propósito era eliminar (o atenuar) de nuestro día a día las quejas y las críticas que emitíamos diariamente hacia los demás. El objetivo: Conseguir estar 21 días seguidos sin emitir ninguna crítica o queja, en caso de hacerlo pues tendríamos que cambiarnos una pulsera de muñeca y comenzar desde cero. El plazo que nos dimos para cumplir este reto fue de 30 días, aunque según el documento que hemos seguido, en realidad se necesita una media de 4 meses para conseguir estar 21 días seguidos sin emitir de forma sonora ninguna crítica ni ninguna queja (hacerlo mentalmente si estaba permitido).

Lo que comenzó con una serie de mensajes diarios motivadores que fui enviando a mis compañeros en el grupo de Telegram, acabó en una serie de capítulos ambientados en la navegación, convirtiéndose el reto en un viaje hacia la que llamé Isla Margarita (La Isla sin quejas ni críticas).

Te dejo por aquí la secuencia entera que fui escribiendo en el grupo, para que puedas ver de que manera un reto de un grupo de "locos" que querían contribuir a un mundo menos quejoso y crítico se convirtió en un apasionante viaje en barco.

Disfruta del Viaje y Avanti Tutti!

### **- . TODO CAMBIO LLEVA SU TIEMPO .-**

Buenos días Luchador@s!

Sexto día de nuestro viaje, empezó muy dura esta travesía, la mayoría pensábamos que nuestro barco encallaríamos nada más zarpar en los arrecifes de coral, pero poco a poco con nuestro propósito y nuestra atención hemos superado ese obstáculo y vamos viento en popa a toda vela, consiguiendo rebajar esos índices de queja y crítica, cuando menos nos estamos dando cuenta de algo que antes estaba escondido detrás del mundo de las prisas y del piloto automático.

Estamos entre la primera y la segunda de las cuatro etapas, las cuales os

recuerdo:

1.- Incapacidad Inconsciente: No te das cuenta de cuánto te quejas, por lo que eres incapaz de corregirlo. 2.- Incapacidad Consciente: Sabes que te quejas pero no sabes cómo resolverlo.

3.- Capacidad Consciente: Sabes que te quejas y eres capaz de corregirlo.

4.- Capacidad Inconsciente: Dejas de quejarte inconscientemente porque lo has trabajado e interiorizado. Como dice Juampa en su reflexión, "Todo cambio importante necesita su tiempo" así que no os desaniméis, disfrutad de las vistas porque tarde o temprano llegaremos a la isla "El mundo sin quejas" y lo haremos de manera inconsciente.

Buenos días y a remar todos un poquito cada día!

Feliz Viaje de aprendizaje! Happy Friday

### **- . AGUAS REVUELTAS .-**

Buenos días Tripulantes!

Séptimo día en ruta! Anoche algunos navegamos sobre aguas revueltas y no pudimos evitar dejarnos llevar por las críticas y alguna que otra queja. Qué difícil es no generar críticas según en que entorno te muevas, verdad? Te has parado a pensar que incluso aquellas personas de tu entorno más cercano que pensabas que eran súper positivas también se quejan y critican bastante?

Hoy el Mar parece estar en calma, pongo el foco en el Horizonte, donde aunque solo veo agua a mi alrededor me imagino echando el ancla en la isla sin quejas.

Un abrazo tripulación y permaneced atent@s a lo que vuestra mente genera!

Buena travesía!

### **- . LA FIESTA .-**

Buenos días Compañeros de viaje!

Octavo día de nuestra travesía.

Hoy estando en el camarote del segundo de abordaje revisando las cartas de navegación para asegurarnos de que vamos en la dirección correcta hacia Isla Margarita (llamaré a partir de ahora así a la Isla "sin quejas"),

escuchamos a un Brunete gritar desde cubierta: "Bote a la derivaa"!!!

Subimos a toda velocidad y vimos que alguien iba a la deriva en un bote, el Marinero estaba totalmente desfallecido. Tras subirlo al barco, ponerle a la sombra y darle un poco de agua, recupero la conciencia y le preguntamos que de dónde venía. Nos contó que hace unos 15 días zarparon de puerto en un galeón con otros compañeros en dirección a Isla Margarita, pero que tras largos días navegando solo veían agua y más agua, por lo que algunos de los tripulantes, al ver que ese galeón no iba a ninguna parte decidieron emprender el viaje de vuelta.

"Isla Margarita no existe, nos dijo, es solo una ilusión, lo más sensato es volver a tierra firme, de donde partimos, eso es lo único que cierto y seguro".

El comandante no dudó en decirle: "Entiendo tus miedos y tu desilusión, pero nosotros tenemos un propósito y nada nos detendrás para alcanzarlo, Cristóbal Colón también tuvo en algún momento dudas, pero al final confió en su sueño, fue resiliente y descubrió las Américas, llegados a este punto te pregunto: "Eres de los que cuando todo parece un poco cuesta arriba te echas a un bote camino de vuelta de regreso a lo de siempre?"

He revisado las cartas de Navegación y te aseguro que vamos justo por el camino planificado.

Quédate con nosotros, esta noche haremos una fiesta, tomaremos ron y cantaremos canciones populares hasta caer dormidos bajo la luz de las estrellas, ¿te quedas? Te considero un Valiente!

Desplegando velas que necesitamos brío! Avanti Tutti!!

### **- . EL CAMINO .-**

Buenos días Compañeros de viaje!

Noveno día de nuestra travesía.

Cuaderno de Bitácora □□Anoche celebramos una fiesta, era necesaria ya que tras la visita del marinero que iba a la deriva noté que a la tripulación le entraron algunos miedos y dudas. Y es que son ya nueve días de navegación los que llevamos en esta embarcación. Pude ver en los ojos de algún camarada atisbos de querer abandonar esta gran aventura, así que pensé que un poco de Ron nos haría bien y así fue.. Exaltación de la amistad, sonrisas y bailes, abrazos y algunas jarras de más.. yo me retiré temprano, hoy quería ver amanecer y reflexionar en soledad..

Subí esta mañana bien temprano a cubierta, el sol aún no había aparecido en el horizonte, así que cerré los ojos y mientras llenaba mis pulmones de aire salado comencé a recordar aventuras y viajes pasados, aquellos en los que mi único empeño era llegar al destino a toda costa, carreras y prisas, alguna que otra discusión con compañeros de abordaje, ahora sé que mi obsesión por llegar al destino me hizo perder el foco. Hoy respiro hondo, abro mis ojos e intento capturar momentos preciosos que no volverán: el crujir del galeón mojado mientras ando descalzo sobre él, el sonido del agua mientras los delfines bailan con el mar delante de la embarcación marcando nuestro rumbo, el golpeo de las velas en los mástiles movidas por el viento, la brisa marina acariciándome la cara y ese sol que va naciendo poco a poco, apareciendo en el cielo como si hubiera estado sumergido en el mar durante toda la noche. El mar y el tiempo me enseñaron, que no hay destino que pueda enseñarme más que lo que pueda aprender durante el camino y que no somos el resultado de nuestros fracasos o malas experiencias, somos el resultado de nuestros grandes aprendizajes.

Respiro hondo y os digo, aquí y ahora "Somos dueños de nuestro propio destino"

Camaradas, hoy y siempre os deseo un camino de grandes aprendizajes. Ora e Sempre, Avanti Tutti!

### **- . REMAR O ESPERAR . -**

Buenos días mis Valientes!

Undécimo día de viaje! Estamos haciendo musculo, puedo notar nuestra Fuerza interior!.

Hoy escribo esta reflexión en mi diario personal de a bordo, pensando en todos aquellos que "esperan"..

Lo he visto en todas las aventuras que tuve el placer de emprender en alta mar, en todo barco con un destino hay personas que reman y personas que esperan.

Las personas que reman son aquellas que dan un paso al frente, se involucran, cogen los remos y contagian entusiasmo a los demás con su energía y predisposición.

Estas personas no siempre fueron así, en algún momento de sus vidas también fueron de las que esperaban..

Esperaban encontrar esa motivación que les moviera a querer ser alguien importante, esperaban reunir el valor suficiente para mostrarse tal y como son, esperaban que el miedo "al qué dirán" desapareciera para poder dar

un paso al frente y ser ellos mismos, esperaban... brillar algún día de repente, como si se trataran de un trozo de coral precioso encontrado bajo la arena de la playa..

Cada día subo a cubierta y veo que en la parte de atrás del barco hay muchos marineros de este barco que se sientan, miran y esperan, pero no reman.

Sé que quieren remar, sé que quieren hacerse visibles, sé que en su interior saben que son más poderosos de lo que alcanzan a mostrar, sé que son de los que reman y de los que más remarán, sé que un día se harán visible para sorpresa de algunos y también sé que me harán sentir aquello que yo un día les hice sentir a ellos, multiplicado por dos.

Te digo aquí y ahora mi querid@ manirer@ que observas, los viajes son más cortos de lo que parecen, llegar a un destino formando parte del paisaje no te hará formar parte del "todo".

Nadie más que yo ansía llegar a Isla Margarita! Qué bonito sería que al llegar allí hubieras formado parte de todas y cada una de las aventuras que viviremos en esta travesía, buenas y malas ¿no crees?.

Un abrazo de los que reman, que al mismo tiempo son aquellos que os esperan.

Avanti Tutti!

### **- . EL VUELO DE LAS MANTARRAYAS .-**

Duodécimo día en Mar abierto, como pasa el tiempo...

A veces me aterroriza la simple idea de pensar que mire donde mire solo veo agua a mi alrededor y que cualquier repentina y violenta inclemencia meteorología pudiera acabar conmigo en un abrir y cerrar de ojos.

Y así es el mar... pura calma cuando la espuma de las olas acaricia tus pies en la orilla de una playa y violencia salvaje cuando aparece un temporal o sus olas chocan fuertemente contra las rocas. Tal vez este contraste es lo que a los que amamos el mar nos atrape o tal vez sean las similitudes que las personas tenemos con él, con nuestras luces y nuestras sombras, nuestra ternura y nuestra cólera.. y es que al fin y al cabo todo tiene que ver con todo, ¿no crees?

El mar está en calma y si las cartas de Navegación no mienten nos acercamos a uno de los momentos más bellos y a la vez peligrosos de este viaje, el cruce por el cabo de Hornos.

Recuerdo que estando en el puerto cargando víveres en nuestro Galeón antes de zarpar, se me acercó un anciano Marinero, el cual mirándome fijamente a los ojos me dijo:

-. "Joven, su cara me resulta familiar, juraría que tuve la suerte de navegar con su Padre, recuerdo que era una persona tímida, pero muy Honesto, tenía un gran corazón"

Mi padre me enseñó que cuando una persona de cierta edad te dirige la palabra tu debes prestarle toda tu atención, ya que, aunque solo sea por una cuestión de pura probabilidad, ese hombre al haber vivido más tiempo que tú, simplemente habrá tenido más experiencias y por lo tanto tendrá más que enseñar, así que abrí bien mis oídos y me dispuse a escucharle con atención.

-. "Quiero acordarme de usted Señor, ¿ Mr. Belvedere, tal vez?"

-. "¡En efecto!" contestó con voz ronca notablemente castigada por el Ron. "Veo que lo que os traéis entre manos la tripulación y tu no es tarea fácil, ¿me equivoco?"

-. "Nadie dijo que navegar a contracorriente fuera fácil Señor , lo que tengo claro es que pondremos todo nuestro empeño para llegar sanos y sabios a Isla Margarita".

-. "Vaya! he oído hablar muchas veces de la existencia de esa Isla aunque nunca nadie la certificó, ¿tomareis las aguas que cruzan el cabo de Hornos?"

-. "Si Señor, esa es nuestra intención, aunque no tenemos mucha información al respecto sobre esa vía, ¿sería tan amable de hablarme un poco más sobre esa ruta?"

-. "¡Por supuesto! nunca olvidaré nuestro paso por ese cabo, te deja marcado de por vida, para lo bueno y para lo malo..."

Continuamos hablando mientras yo seguía cargando provisiones y en resumidas cuentas el anciano marinero vino a relatarme que justo antes de llegar al cabo de hornos podremos ver uno de los acontecimientos más bellos que la naturaleza nos pueda brindar. Si tenemos suerte y no nos desviamos del camino marcado en las cartas de navegación, en breve nos toparemos con una congregación de cientos de mantarrayas, las cuales por alguna extraña razón se suelen reunir en unos bancos cercanos al cabo de hornos. El acontecimiento es simplemente maravilloso, ya que las mantarrayas saltan fuera del agua una y otra vez y mueven sus alas varios segundos antes de volver a caer al agua, como si quisieran dejar

atrás el mar y alzar el vuelo.

Ese acontecimiento fue uno de los que marcó a Mr. Belvedere en su aproximación al Cabo de Hornos, el otro os lo contaré próximamente, pero como os relataba al inicio de este escrito, el mar es como la vida y hay que estar preparado para lo bello y para las inclemencias que vengan, que vendrán, pero mientras disfrutemos del vuelo de estas maravillosas Mantarrayas!

Antes de despedirnos, Mr. Belvedere me dijo una frase que se me quedó grabada en mi memoria, mirándome fijamente a los ojos y poniendo su mano en mi hombro me dijo con un perfecto acento francés:

"Rester, c'est exister, mais voyager, c'est vivre" (Permanecer es existir, pero viajar es vivir).

Me pareció tan bella está frase que busqué de inmediato a un carpintero para que la grabara en el casco de nuestro Galeón y nos acompañara en esta larga y la vez apasionante travesía: Bon Voyage!!

### **- . LA PÉRDIDA . -**

Décimo Tercer día de Navegación.

Os juro que no puedo dejar de temblar mientras escribo estas palabras.. pero quiero que quede constancia en el cuaderno de bitácora todo lo que acabamos de vivir a bordo de esta embarcación..

Sentado empapado en el suelo, en un rincón, el camarote lleno de agua cubre mis tobillos y la embarcación no para de balancearse, restos del mobiliario hechos añicos flotan a mi alrededor, son solo muebles, enseres reparables y reemplazables, lo que sé que tardará más en repararse es este pellizco tan fuerte que siento en lo más profundo de mi corazón, anoche perdí a mi mano derecha, mi fiel amigo y compañero, mi segundo de abordo, John Hawkins..

Y aunque el Anciano Mr. Belvedere me puso en sobre aviso, una fuerte tormenta nos sorprendió anoche cruzando el cabo de Hornos y es que uno nunca se puede imaginar la violencia con la que el mar se puede manifestar.

Olas de veinte metros, viento huracanado de más de 80 Nudos, lluvia y fuertes truenos, nunca vi a un galeón adentrarse en una ola y salir de ella en vertical de esta manera, pensé que era el final.

En el medio de la tormenta y mientras intentábamos amarrar los mástiles y las velas el mar nos sacudía una y otra vez, cada embestida era más salvaje que la anterior. Mi segundo de abordo John salió en ayuda de uno

de los marineros que quedó atrapado en una de las sogas que amarran los mástiles del galeón y en un segundo una ola salvaje lo lanzó fuera del barco, así, sin más. Por más que miraba por la Proa hacia ese mar inmenso y salvaje mi vista no alcanzaba a localizarlo, mi corazón latía a toda velocidad con la esperanza de que de un momento a otro mi compañero emergiera de lo más profundo, esto jamás sucedió, el mar se lo había tragado..

Nuestra embarcación está hecha añicos, ha sido la peor noche de nuestra travesía (para mí de mi propia vida), ahora sigue lloviendo como si el cielo tuviera alguna cuenta pendiente con nosotros que quisiera saldar ¿No tienes ya suficiente???!.

La deriva nos ha traído a una Isla que por lo que alcanzó a recordar de las cartas de navegación podría tratarse de "Isla Tierra de Fuego".

Tenemos que recomponernos, tomar tierra y reparar nuestro embarcación, ha sido un palo duro y los daños son notables aunque el casco está intacto, nadie dijo que navegar entre estas aguas fuera tarea fácil, ni que no dejaríamos cosas importantes en el camino, pero como un marinera curtida en mil batallas me dijo una vez:

"Aunque ahora no lo entiendas el mar es sabio y tarde o temprano obtendrás un gran aprendizaje de tan terrible acontecimiento".

Ahora sé que debo dar un paso adelante, tomar las riendas de este barco, asumir la responsabilidad total que antes compartía con mi hermano John y sacar a esta embarcación a flote.

No temáis compañeros de viaje, en momentos de extrema dificultad es donde se forja el carácter de un verdadero Lobo de Mar.

Os aseguro que saldremos de esta, sé que mañana brillará de nuevo el sol, curaremos nuestras heridas, repararemos nuestra embarcación y recordaremos a nuestro compañero John como se merece, un marinero y un compañero de viaje Excelente.

Allí donde estes mi querido amigo, te digo a ti y al mar:

"La muerte no es el final es tan solo un cambio de estado, donde tu cuerpo se descompone pero donde tu esencia permanecerá por siempre viva en la memoria de aquellas personas que decidan recordarte"

Siempre en mi memoria y en mi corazón John!

Allí donde estés, TE QUIERO HERMANO!

Ahora más que nunca, Avanti Tutti!

### **-. UBUNTU.-**

Décimo cuarto día de nuestro viaje.

Según las cartas de Navegación que he podido rescatar entre los escombros después de la fatídica noche vivida ayer, el viento, las olas y la deriva ha llevado nuestra embarcación a una de las Islas situadas más al sur del archipiélago fueguino, nos encontramos en una isla situada en el extremo Sur de Sudamérica, se trata de la "Isla Tierra de Fuego".

Como suele suceder en el mar Caribe, el clima cambia en un abrir y cerrar de ojos, hoy luce un sol radiante y el contraste entre las aguas de color turquesa, nuestra embarcación dañada y el recuerdo en mi memoria de mi hermano John, hace que tenga una sensación verdaderamente extraña en mi interior.

Haciendo balance de pérdidas y daños comprobamos que toda la comida que teníamos almacenada en la bodega se fue al traste con la tormenta, por suerte el baúl donde guardábamos las herramientas no se extravió, así que he mandado a una expedición a estudiar el terreno, recolectar frutas y abastecernos de la toda la pesca que este mar nos pueda proporcionar para continuar nuestro viaje, otros tantos marineros están en cubierta apuntalando mástiles y reparando velas destrozadas por la furia del mar.

Se que no solo es el barco lo que está dañado, puedo sentir en los miembros de esta tripulación esa sensación de tristeza y desesperanza tras la tormenta, pero sobre todo tras la perdida de alguien tan carismático como era John.

Urge reparar nuestro barco cuanto antes para poder continuar esta maravillosa aventura, pero urge más si cabe la necesidad de avivar el ánimo y la ilusión de los miembros de esta tripulación.

Y es que, aunque John era mi segundo de abordo, siempre tuvo dotes de Capitán. Su sola presencia ya creaba alrededor de la tripulación un halo de entusiasmo, alegría e ilusión, la actitud con la que caminaba, su postura, su sonrisa, su amabilidad, su sabiduría, la generosidad con la que te prestaba atención cuando hablabas con él aunque supiera más que tú de cualquier tema, así como los consejos y decisiones que tomaba, tenía una claridad mental y una paz interior tal que todo el mundo quería estar siempre cerca de él, por supuesto yo el primero.

Tuve el honor de estudiar su comportamiento durante este viaje y tuve también la suerte de conversar con él durante innumerables noches en cubierta a la luz de las estrellas, lo cual me dio la oportunidad de

realizarle muchas preguntas, mi curiosidad no era otra que averiguar que debía aprender de él para convertirme en ese alguien con quien todo el mundo quisiera estar y al que quisieran seguir a cualquier lado donde yo me propusiese guiarles.

Y mi conclusión tras esas enriquecedoras conversaciones, es que no hay trucos milagrosos para ser un gran líder, no hay un guion orquestado que puedas seguir para iluminar caminos, no hay comportamientos precisos para conseguir llegar a ser una persona carismática, liderar simplemente debes convertirlo en una forma de vida, sacando de tu interior tu expresión más bella de ser, solo si tu estas en calma contigo mismo podrás transmitir esa paz a los demás, solo si tu estas feliz contigo mismo podrás contagiar ese entusiasmo, esa alegría, solo si eres humilde contigo mismo podrás generar humildad ante los demás, formamos parte de un todo y la lección que me llevo de John es que nunca tú mismo podrás brillar sin antes hacer brillar a los que tienes a tu alrededor y para ello debes convertirte en el "eterno aprendiz".

John me contó que esta forma de entender la vida tiene un nombre, un mantra Africano llamado "UBUNTU" el cual viene a significar que "un ser humano en solitario es una contradicción de términos en sí mismo", UBUNTU es la ESENCIA del comportamiento humano, hay que aprender de otros seres humanos para convertirnos en ser humano, una persona es una persona a través de otros. John siempre decía: "No puedo ser todo lo que soy si vosotros antes no sois todo lo que sois".

Durante muchos viajes me mantuve siempre a la sombra de alguien, algunas veces a las órdenes de Capitanes con los que no compartía formas de entender la vida ni de liderar personas, otras veces estuve a las órdenes de otros por admiración (como fue el caso de John), fuera como fuese nunca tuve el valor para liderar mi propio barco, mi propio camino, mi propia forma de vida, mi propio propósito..

La pérdida de John me lleva a la necesidad de dar un paso al frente, de dejar de vivir a la sombra de otros, de huir del miedo a ser yo mismo con todas las consecuencias, en definitiva me lleva a querer brillar como debería haberlo hecho hace mucho tiempo.

Somos la mezcla de experiencias buenas y malas, enseñanzas de otros y de aprendizajes propios, sé que parte de la esencia de John está calando en mí, mezclándose con mi esencia, con mi parte más preciosa y que haré mía esa mezcla para convertirme en alguien único.

También creo que las personas formamos parte de un todo, en la fuerza del grupo y en el poder de la retroalimentación de la luz que emiten los demás, por eso hoy aquí y ahora hago mío el grito de guerra UBUNTU!, apelando a tu coraje, a tu liderazgo, a tu determinación, a tu bondad, a tu

generosidad y a tu entrega..

Y es que no puede ser de otra manera, aunque yo sea quien escriba estas palabras al otro lado de la pantalla, todos y cada uno de vosotros lleváis un/una Capitán/Capitana dentro y lo cierto es que, sin vuestra luz sumada a la mía propia jamás conseguiremos llegar a Isla Margarita.

Estamos en el momento y el lugar correcto, ha llegado el momento de brillar, de dejar de ser los que "esperan" para convertirnos en los que "sueñan", los que "reman" y los que tienen el firme convencimiento de que tarde o temprano llegaremos a nuestro destino a través de nuestro propio liderazgo, Isla Margarita.

Descansa, toma el sol que necesites, repón fuerzas y disfruta del paisaje, pronto continuaremos nuestro apasionante viaje y JUNTOS llegaremos al destino que hemos elegido.

Para terminar, hago mío el mantra que tenía mi hermano John:

"No puedo ser todo lo que soy si vosotros antes no sois todo lo que sois".

Y yo te pregunto: ¿Me ayudas a liderar este barco rumbo a Isla Margarita?

Repeat with me: ¡U-BUN-TU! ... U-BUN-TU! ... U-BUN-TU!...

Ora più che mai: Avanti tutti (que si no te habías dado cuenta todavía, significa: Adelante TODOS!)

By Capitán Raúl Rivas (Capitán de Capitanes)

### **- . YÁMANAS . -**

Décimo quinto día de nuestra Aventura, nos encontramos en el ecuador de nuestro viaje!

Segundo día que amanecemos en la Isla Tierra de Fuego, al igual que ayer tenemos un sol radiante, aguas calmadas, cristalinas, seguimos reconstruyendo la embarcación y recolectando víveres para continuar nuestro viaje rumbo a Isla Margarita.

Subo a cubierta esta mañana, echo una mirada a mi alrededor y al ver trabajando con brío a toda mi tripulación me paro a pensar, que rápido nos acostumbramos a todo, ¿no crees? A las cosas buenas que nos da la vida, pero también a los varapalos que sufrimos, la rueda de la vida sigue girando, las olas empujándose una a la otra, el viento soplando... y es que el tiempo no espera a nadie, no entiende de sonrisas ni de lágrimas, de tormentas ni de días soleados, simplemente sigue adelante.. es como si la

vida te susurrara al oído:

“No hay tiempo que perder, Tienes que continuar”.

A veces quiero imaginar que la vida es sabia, que en esos malos momentos te agarra de la mano tira de ti y te dice, “vamos, continua” porque ella sabe a ciencia cierta que más adelante te espera algo maravilloso, conoce el secreto, es visionaria y por eso te empuja, es la manera que tiene de decirte: “No tengas miedo, yo he viajado al futuro y te he visto brillar de alegría, no puedes parar ahora, confía en mi”. Pero nosotros no lo entendemos así, porque estamos sumidos en el dolor, la tristeza y el recuerdo, aferrados a ellos, por eso necesitamos tiempo, tiempo para dejar ir, para sentir que hemos llorado a los nuestros, digerir nuestro sufrimiento... Es hora de aflojar, aceptar y dejar ir, es hora de reconstruir nuestros pedazos, es hora de hacer caso al mensaje que me envía la vida:

“Debes convertir el miedo en Amor, debes convertir el miedo en Amor...”

Nos encontramos en una Isla que nos proporcionará muchos alimentos, frutas, marisco, pescado, agua.. tras explorar un poco ayer los alrededores cercanos a nuestra embarcación, pudimos avistar desde una de las partes más alta de la isla, que en el extremo norte de la misma existen cocoteros, un alimento imprescindible para cualquier viaje largo que quieras emprender, ya que aparte de sus propiedades alimenticias (muy ricos en proteínas) se conservan muy bien, pudiendo mantener sus propiedades durante aproximadamente 2 meses.

Aunque hemos recogido bastantes bayas vegetales, cazado algún que otro lobo marino, pescado marisco y recogido plantas frutales que replantaremos a bordo para disponer de frutos más adelante, urge la necesidad de mandar a una expedición a recolectar cocos, al otro extremo de la Isla.

El sabio anciano Mr. Belvedere me habló en tierra firme antes de zarpar, sobre la existencia por estos lares de una colonia de Indígenas, llamados “Los Yámanas”, los cuales eran nómadas y pasaban parte de su vida o bien navegando en una especie de canoa realizada con cortezas de árboles llamada “Anan” o en pequeños y precarios campamentos de chozas de pieles y armazón de palos a orillas del mar.

Lo que ya no quiso contarme el viejo Belvedere es si estos indígenas eran hostiles o pacíficos, mirándome fijamente con sus arrugados ojos azules, en tono jocosos, sosteniendo su pipa y mientras sonreía (con algún diente de menos), me dijo:

“¡eso deberás averiguarlo por ti mismo, muchacho”!

Quiero pensar que estos indígenas son amigables, estoy dispuesto a convertir mi miedo también en curiosidad, así pues he formado un grupo de 10 hombres con los que iré al extremo norte de la isla a recolectar cocos, debemos atravesar la Isla de Sur a Norte por lo que posiblemente nos encontremos en el camino a los Yámanas.

Uno de mis marineros más jóvenes sugirió que debíamos armarnos hasta los dientes para cruzar la isla, ya que al desconocer si los indígenas eran hostiles o pacíficos parecía lo más prudente. Si algo me enseñaron mis grandes viajes pasados fue que la vida te devolverá de alguna manera todo lo que tú le entregues a ella, si entregas odio, odio te dará, si entregas desconfianza, desconfianza tendrás, si no entregas paz no reces para que la vida te proporcione Calma Interior, iremos armados si, como de costumbre, pero se me ha ocurrido que en esta expedición nos acompañe otro marinero, el marinero Mr. Ripley, el cual aparte de transmitir entusiasmo y de contagiarlo es el encargado de amenizar nuestras fiestas tocando el violín de manera excelente.

Decidido, llevaremos en nuestra expedición un instrumento, un poco de Ron y toda nuestra buena disposición.

Avanti Tutti!

### **- . MINIMALISMO . -**

Décimo octavo día de nuestra Aventura!

Me dirijo con una expedición al extremo norte de la Isla Tierra de Fuego para recolectar cocos, hacer acopio y poder proseguir con nuestro viaje hacia Isla Margarita.

Nos adentramos a primera hora de la mañana en un bosque frondoso, salvaje y precioso a la vez, el calor es sofocante, estamos rodeados de árboles milenarios, mucha vegetación, humedad y un silencio que resulta realmente inquietante.

Dos de mis hombres van abriendo camino entre la maleza con machetes, no hay un camino específico ni marcado que podamos seguir, simplemente intentamos seguir un camino lo más recto posible para llegar a nuestro objetivo.

En el silencio de la mañana escuchamos ruidos de animales en las copas de los árboles que no habíamos escuchado jamás, se mueven muy rápido, al mirar hacia arriba solo vemos sombras que se mueven de una copa de un árbol a otra, a toda velocidad, sin poder identificar bien qué tipo de

animales son.

De repente nuestra avanzadilla deja de abrir camino y se quedan inmóviles, uno de mis hombres mirando hacia atrás y llevándose el dedo a sus labios nos pide silencio, susurrando nos indica que ha visto algo más adelante que se movía entre la vegetación, no sabe muy bien lo que ha visto, cree que es alguien demasiado pequeño para ser una persona pero que tampoco es capaz de identificar si se trata de un animal.

Otro de mis hombres entra en pánico, se trata de Mr. Morgan, es un marinero algo impulsivo pero cuando está en calma tiene unas habilidades innatas para realizar cualquier trabajo que requiera de precisión y destreza, además de ser un gran escalador, se hacía imprescindible su presencia en esta expedición para subir a las altas palmeras y recolectar cocos. Temblando, sudando y notablemente asustado, pierde el control, empuña a toda velocidad su trabuco y lo dirige hacia la maleza con la intención de disparar:

-. "No lo hagas!" Indiqué.

Por suerte estaba cerca de él y llegué a tiempo para bajar con mi mano su arma y evitar que disparase:

-. "¡Vamos a morir todos en este bosque!, ¡vamos a morir todos en este bosque!..." gritaba Mr. Morgan totalmente fuera de sí, mirándome con la mirada perdida, al mismo tiempo que me zarandeaba fuertemente sujetándome con ambas manos por mis hombros.

Puse una de mis manos en el pecho de Mr. Morgan, a la altura del corazón, le pedí que cerrara los ojos y que respirara profundamente mientras le repetía una y otra vez con la mayor calma del mundo: "Transforma tu miedo en amor.. transforma tu miedo en amor.. transforma tu miedo en amor..." Al principio me miraba con cara extraña, le pedí que confiara, que conectara con su interior y que solo se focalizara en su respiración y la frase que le estaba repitiendo.. Poco a poco se fue calmando y cuando finalmente se calmó le expliqué cuál era mi visión de esta expedición.

-. "Te aseguro que saldremos de esta Morgan y te tengo claro que si estamos aquí hoy es porque así debía de ser, nada de lo que nos sucede o sucederá será fruto de la casualidad", le dije desde la calma.

-. "Pero no entiendo porque debemos encontrarnos con los Yámanas, no sabemos nada de ellos, pueden ser peligrosos, he oído de la existencia de indígenas caníbales en otras islas, lo más sensato es bordear la isla en un bote, coger los cocos que necesitamos y volver por mar hasta nuestro

Galeón, no tenemos que ir a su encuentro!” exclamó Mr. Morgan..

- . “Entiendo vuestros miedos y preocupación, nunca nos habíamos adentrado en una selva de estas características, no sabemos lo que nos vamos a encontrar al otro lado de toda esta vegetación, ¿pero que pensaríais de alguien que bordeara vuestra casa sigilosamente para llegar hasta el jardín que tenéis en la parte trasera y cogiera sin vuestro permiso todas las frutas y verduras que lleváis cultivando durante meses y que son parte de vuestro sustento? Esta isla no es nuestra casa, estamos en terreno habitado por otros, debemos presentarles nuestros respetos a los Yámanas y transmitirle nuestras intenciones, estoy seguro de que si lo hacemos de esta forma saldremos de esta aventura sanos, salvos y por supuesto más sabios.

Parece que mi explicación calmó relativamente a Mr. Morgan y al resto de la expedición, no obstante, como sé que el miedo se apodera sin previo aviso de algunas personas, le pedí a Mr. Morgan que me entregara su arma para evitar posibles futuros contratiempos.

Después de este episodio, respiré aliviado tras impedir que esa bala de plomo saliera del trabuco de Mr. Morgan hacia la maleza, no solo por el daño que podía haber causado a un tercero, sino también por el estruendo que podía haber generado, no quería que los Yámanas escucharan el ruido provocado por un arma de fuego y que adoptaran de primeras una posición de alerta y hostilidad hacia nosotros.

Continuamos avanzando en busca del poblado de los Yámanas. Tras andar durante más de una hora vemos una columna de humo a pocos kilómetros de nosotros, según pude leer en alguno de los libros que pude rescatar tras la tormenta, a esta Isla le llamaron Isla Tierra de Fuego debido a las columnas de humo que veían desde el mar las embarcaciones cuando cruzaban el cabo de hornos,

- . “Presiento que estamos muy cerca, dirijámonos hacia allí”, indiqué señalando el rastro de humo.

Conforme nos íbamos acercando a la columna de humo sentía como mi corazón se iba acelerando, también pude notar cierto nerviosismo entre los miembros de la expedición, así que decidí ir yo en primera línea y abrir camino entre la maleza con el machete, al tiempo que le pedía a Mr. Ripley que se situara justo detrás de mí.

- . “Yo?? ¿Porque yo??” dijo Mr. Ripley notablemente asustado.

- . “No temas Ripley, tu presencia hoy aquí es más importante de lo que piensas”. Le indiqué

Tras abrir paso entre la maleza de repente se abre un claro en el camino, encontrando en el medio del bosque un paraje espectacular, a la izquierda se alza ante nosotros una maravillosa cascada de agua cristalina, la cual finaliza en una especie de piscina natural, a la derecha vemos un gran fuego, el cual estaba provocando la columna de humo que veíamos kilómetros atrás, de repente a la derecha vemos a una especie de poblado con chozas construidas con barro y ramas, vemos un grupo de indígenas de baja estatura, los cuales están totalmente desprovistos de ropa alguna, sus cuerpos embadurnados en una especie de grasa animal y sus caras pintadas, algunos de ellos portaban lanzas en sus manos.

Durante unos segundos nos quedamos tanto ellos como nosotros inmóviles mirándonos unos a los otros:

- . "No hagáis ningún movimiento brusco y sobre todo no desenfundéis vuestras armas" Susurré a los miembros de mi expedición casi sin separar los labios.

- . "Los indígenas comenzaron a realizar gritos extraños en un idioma que no habíamos escuchado nunca, levantando los brazos empuñando lanzas y arcos, entonces lo único que se me ocurrió fue decir:

- . "Ripley, toca al violín la pieza más alegre que conozcas sin hacer movimientos bruscos"

- . Ripley comenzó a tocar el violín, aunque le he escuchado tocarlo muchas veces al principio no era capaz de identificar que pieza era la que estaba interpretando, Ripley estaba tan nervioso que no conseguía hacer sonar bien el violín, pero cuando se calmó y venció su miedo el violín comenzó a sonar de forma celestial.

Como me había imaginado, los Yámanas nunca habían escuchado el sonido de un violín, amo la música y sé que aunque haya muchas diferencias culturales entre los Yámanas y nosotros, la música es capaz de hacernos conectar con nosotros mismos y con personas diferentes de una manera increíble, así que aproveché a que estaban prestando toda su atención a la música para echar lentamente un poco de Ron en una taza, me acerqué humildemente (dando pasos cortos) a quien parecía ser el jefe de la tribu, con la cabeza bajada en señal de respeto/sumisión y acercándome muy lentamente a él le ofrecí la taza de Ron sujetándola con mis dos manos y echándola hacia adelante varias veces, haciendo el gesto de llevármela a mi boca para que entendiera que debía hacer.

- . "Bebida, bebida" le indiqué varias veces..

De rodillas ante el Jefe de la tribu, mientras Mr. Ripley tocaba aquella maravillosa y alegre pieza, estiré al máximo mis brazos con la taza en mis manos hasta que el Jefe la sostuvo con las suyas. Levanté la cabeza para

ver como reaccionaba, mientras el sostenía la taza me miraba seria y fijamente con unos penetrantes ojos negros, decidí entonces volver hacer el gesto de beber con mis manos para que me imitara y replicara el gesto, hasta que al final se llevó la taza a su boca y bebió un poco.

Tras beber el Ron su cara cambió, miró hacia el resto de integrantes de la tribu, los cuales tenía detrás y en su idioma (el yagán) les dijo algo, nos dio a entender que les estaba diciendo que le había gustado y volvió a tomar un poco más.

Saqué la botella donde traíamos el ron lentamente y se la mostré, haciendo gestos le hice ver que si quería probar un poco más, en la botella había más cantidad.

Le pedí a los miembros de mi expedición que se acercaran muy lentamente y se sentaran en el suelo, justo detrás de mí, mientras Mr. Ripley continuaba tocando el violín, ya más tranquilo.

Mientras esto estaba sucediendo mis ojos no paraban de mirar todo aquello que nos rodeaba, con la curiosidad que mira un niño, me encanta fijarme en los detalles, cada miembro de esta tribu llevaba en su cara unas pinturas con diferentes gráficos, collares contruidos con piedras y cuerdas, observaba sus chozas prefabricadas, sus pies, una especie de pulseras en los tobillos, sus lanzas y tras observarles me percaté de que en la tribu solo había hombres y niños,

“que extraño”, pensé.. “¿dónde estarán las mujeres?”

Mas tarde averiguamos que las mujeres Yámanas son las encargadas de pescar marisco, recolectar frutas y plantas comestibles, cuando nosotros llegamos a su poblado ellas estaban pescando en el mar.

Tras este primer contacto con los Yámanas un miembro de la tribu sacó algo de la choza, era una especie de comida que aunque no era muy vistosa, por respeto accedimos a probar, tenía un sabor muy fuerte, hicimos de tripas corazón y aunque no estaba demasiado bueno hicimos gestos haciéndoles entender que nos había gustado.

Yo no paraba de pensar como podíamos preguntarles si podíamos coger algunos cocos para llevárnoslo en nuestro viaje, la comunicación se hacía difícil cuando querías preguntar algo más concreto, así que seguí observando todo lo que había en el poblado y vi la cascará de medio coco junto a la tienda, la señalé levantando mi mano mientras decía:

“coco, coco..”

No parecían entenderme, así que le pedí a un miembro de la tripulación que me facilitara un saco que traíamos, me levanté muy despacio, me

acerqué a donde estaba el coco e hice gestos, señalando el coco, después indicando con el dedo donde queríamos ir y luego hice el gesto de echar cocos en el saco echándomelo al hombro mientras repetía:

“comida, comida..”

El jefe de la tribu empezó hablar muy rápido, no sabíamos si estaba enfadado o no, ya que los sonidos de ese idioma eran muy graves, de repente trajo a otro miembro de la tribu ante mí y mientras hablaba hacia aspavientos, señalaba al miembro de la tribu y luego hacia el lugar donde pensábamos que estaban los cocoteros, así que entendimos que nos estaba diciendo que este yámana nos acompañaría hasta las palmeras para que cogiéramos los cocos que quisiéramos, finalmente así fue.

Conforme pasaba el tiempo todos nos fuimos relajando más y más, gracias a la música y claramente a los efectos secundarios causado por el Ron, seguíamos intentando comunicarnos los unos con los otros, ellos señalaban partes de nuestra indumentaria que les sorprendían y nosotros a base de gestos intentábamos explicarles para que las usáramos, cuando entendían la utilidad de cada cosa sonreían sorprendidos y abrían mucho los ojos, seguramente con la misma curiosidad que nosotros les mirábamos a ellos.

Y es que en realidad no somos tan distintos los unos de los otros, ¿no te parece? da igual que te hayas criado en una familia noble que en una tribu, da igual si vas vestido o vas desnudo, da igual si hablas un idioma o hablas otro, cuando consigues conectar con personas diferentes a través de lo más básico, de lo sencillo, de lo esencial, al final te das cuenta de que todos tenemos las mismas inquietudes, pero las vemos desde primas totalmente diferentes.

Entonces, ¿Para qué juzgar?

Finalmente llegamos a donde se encontraban los cocoteros y el yámana que nos acompañó nos enseñó una nueva técnica para trepar las palmeras, por lo que pudimos tomar una gran cantidad de cocos, los cuales nos vendrán muy bien para lo que nos queda de travesía.

Regresamos al poblado y nos despedimos de los Yámanas, dándoles las gracias por su amabilidad, estoy seguro de que nunca olvidaremos esta experiencia.

Como reflexión, de esta experiencia con los Yámanas me llevo dos aprendizajes:

El primero:

“Nunca vi caras tan felices como en los Yámanas teniendo tan poco”

La sociedad nos crea una necesidad constante de almacenar y poseer cosas que en realidad no necesitamos, nos crean esa ansiedad de querer tener constantemente bienes materiales actualizados para hacernos sentir que si no los obtenemos no evolucionaremos, que nos quedaremos obsoletos en cuestión de meses, lo que con el paso del tiempo nos hace olvidarnos de la importancia que tienen las cosas sencillas, de lo que ya tenemos, de lo que traemos de serie. Con el paso de los años nos damos cuenta de que para encontrar nuestra paz interior necesitamos volver atrás, a lo básico, a lo de siempre, a lo sencillo, a lo esencial.. descubriendo finalmente que la felicidad se encuentra en saber valorar las pequeñas cosas sencillas de la vida que ya tienes y no tanto en la necesidad imperiosa de almacenar los bienes materiales que te faltan.

El segundo aprendizaje es:

“Conviértete en un observador desde la curiosidad y no desde el juicio, conviértete en el eterno aprendiz”

Es increíble como la mayoría de las veces realizamos un juicio/critica rápido sobre algo o alguien con tan solo una o dos supuestas confirmaciones mentales. “Si  $A+B=C$ ,  $C=D$ ”.

El problema es que todo juicio o toda critica la hacemos mirando únicamente desde nuestro propio prisma mental, que no es otro que el formado a partir de la mezcla de: nuestra personalidad + la familia en la que nos criamos + aquello que nos contaron + los miedos que nos transmitieron + nuestros propios miedos + los amigos con los que crecimos + las experiencias vividas + los resultados obtenidos, etc... Las variables reales para el resultado de la ecuación  $A+B$  se antojan entonces infinitas, pudiendo ser  $C=A,B,C,D...etc..$ , por lo que, si lo piensas, todo Juicio sobre algo o alguien visto únicamente desde nuestro propio prisma mental carece de valor y por lo tanto de auténtica veracidad.

Me llevo grabado en mi memoria las caras de curiosidad de los Yámanas cuando tocaban nuestros enseres y en como abrían los ojos cuando les explicábamos (a nuestra manera) para que servía cada uno de ellos, siempre desde la curiosidad con la que mira un niño, como aprendices, libres de prejuicios.

Una vez regresamos al barco almacenamos los alimentos, nuestro barco ya está casi reparado por lo que con toda seguridad mañana al alba zarparemos de nuevo con ilusión rumbo a Isla Margarita.

Me voy con la satisfacción de haber comprobado que cuando entregas paz y confías desde el corazón recibes la calma mental necesaria para poder

superar todos tus miedos.

Os echaremos de menos, Yámanas!

Cada día más cerca de Isla Margarita,

¡Avanti tutti mis valientes!

## **SR. JEREMIAS**

Vigésimo sexto día de nuestra Aventura!

Aun puedo palpar esa sensación que tuve ayer al conocer a los Yámanas, esa mezcla entre miedo, curiosidad e incertidumbre, al final todo salió como visualicé días atrás. Y es que soy de los que piensa que: "Si algo en esta vida puede salir bien, saldrá".

Hoy amanecemos rumbo a Isla Margarita mucho más fuertes, con nuestra maleta llena de experiencias y a la vez vacía de algunos miedos.

Noto en los miembros de la tripulación ilusión, entusiasmo y una energía muy positiva tras haber podido reparar el barco y llenado nuestra bodega con alimentos suficientes para finalizar nuestra aventura.

Al subir esta mañana a cubierta, mientras un grupo de marineros limpiaban el suelo del Barco, les escuché entonar una canción (Soon May The Wellerman Come) que me traía muy buenos recuerdos de viajes pasados, siempre he pensado que la música y el arte son dos aliados perfectos para motivar a los demás, la música porque te hace entrar en un estado emocional mágico y el arte porque allí donde aparece, simplemente maravilla.

Veinteseis días de travesía, cuatro para llegar a Isla Margarita, hago balance sobre lo que hemos aprendido hasta ahora, sobre cómo hemos crecido y es que, aunque no nos demos cuenta, no somos ni de lejos los mismos que éramos cuando empezamos este viaje. Y así es como debe ser, ya que no somos, sino que "estamos siendo", personas en constante cambio, de no ser así seríamos entes errantes a merced del destino, a la deriva de las decisiones que tomen otros.

Hemos tenido un día de navegación tranquilo, sin grandes sobresaltos, el mar está en calma, el viento sopla a nuestro favor y cuando todas estas condiciones se dan es momento de agradecer.

Cae el sol sobre el horizonte plateado que dibuja el mar y mientras contemplo este maravilloso momento se acerca a mi uno de los marineros que nos acompañó en la expedición de Isla Tierra de Fuego, se trata de Mr. Bartholomew. Me ofrece una taza de café y aprovechamos este

momento para charlar un poco en cubierta.

Me gusta conversar con Bartholomew porque es una persona bastante espiritual, sé que con él puedo hablar de cualquier cosa, ser yo mismo, decir lo que pienso sin dejarme nada atrás, compartimos muchos pensamientos desde el punto de vista holístico que con otras personas ni se nos ocurriría comentarlas.

-. "Mi Capitán, me gustaría preguntarle sobre algo que sucedió en la expedición y que no entendí", exclamó Bartholomew.

-. "Por supuesto, ya sabe que puede preguntarme sobre lo que quiera", exclamé.

-. "Cuando Mr. Morgan entró en pánico en la selva usted hizo algo que no acabé de entender"

-. "¿A qué se refiere Bartholomew?"

-. "Sé que consiguió calmar a Mr. Morgan, colocó su mano en su pecho y mientras le pedía que cerrara los ojos y controlara su respiración usted le decía: "convierte tu miedo en amor, convierte tu miedo en amor..." esto me desconcertó bastante, ¿cómo se puede convertir el miedo en amor? ¿En qué amor exactamente?, exclamó Bartholomew.

-. "Hace muchos años que conozco a Morgan, hemos realizado largas travesías juntos, le conozco muy bien y en más de una ocasión he usado esa frase con él, por eso no se extrañó cuando se la dije en el Bosque de los Yámanas, él ya conocía el significado, es una larga historia, ¿te gustaría escucharla?" Pregunté a Bartholomew.

Bartholomew afirmó rápida e interesadamente con su cabeza, así que continué contándole la procedencia y significado de esa frase.

-. "Cuando yo era niño vivía con mis padres a las afueras de un pueblo pesquero, en una casa con jardín, la casa tenía una entrada delantera principal con porche, donde pasábamos las tardes de verano charlando y tomando el fresco, en la parte trasera de la casa estaba la cocina, desde ella podías acceder a un pequeño jardín, el cual lindaba con el del vecino, nos separaba con él una valla de madera, ésta siempre tenía algún que otro tablón suelto.

-. "Mi padre trabajaba en el puerto, en los astilleros, era el encargado de diseñar y supervisar la construcción y reparación de las embarcaciones, por lo que pasaba mucho tiempo fuera. Mi madre se dedicaba a poner en orden l